En los momentos cumbres de los pueblos, la serenidad ha de ser el denominador común de todas las aspiraciones.
Subir hasta la cúpula del campanario de la iglesia de Esparraguera, el pintoresco pueblecito catalán, no es cosa fácil. Mide la torre setenta metros de altura, y desde la galería circular que rodea la cúpula, hasta el punto más alto de éste, debe treparse por el exterior. Pues bien; en 1873, el campanario de Esparraguera fué el único en el cual ondeó la bandera republicana; un ciudadano, exponiendo su vida, colocó allí la enseña tricolor.

Posteriormente, otro ciudadano, Salvador Cortada, que a la sazón era un mozalbete de diez y siete años, prometió, ante un grupo de correligionarios, que el día en que la República fuera restaurada en España, y D. Francisco Maciá, perseguido entonces, volviese triunfador a la patria, él colocaría de nuevo la bandera tricolor en lo más alto del campanario del pueblo.

Corrieron los años; llegó, al fin, la anhelada República; el caudillo Maciá tomó el timón de la nave catalana para llevarla a buen puerto. El muchacho de entonces fué nombrado alcalde de Esparraguera. Y ahora, D. Salvador Cortada, ante el vecindario, con desprecio de su propia vida, ha cumplido su promesa.

La fotografía recoge el emocionante momento en que el alcalde de Esparraguera coloca en el campanario de la iglesia del pueblo la bandera republicana.

(Foto Puig.)
En Ordúñez, en Erandio, en Amorebieta, se celebraron las fiestas con las tradicionales pruebas de bueyes, que la dictadura prohibió.

En Bilbao, se hacían presagios de desórdenes sobre la celebración de la procesión del Carmen. Hechos aquí, sin autoridades y sin guardias. La República es la tolerancia y el orden.
En el teatro del Conservatorio de Madrid, la Agrupación Feminina Republicana ha celebrado su asamblea. Fue admirable de comprensión y de entusiasmo. La mujer republicana va eli- minando a la dama de Estropajosa.
RÍEGO, SÍMBOLO DE LA LIBERTAD

En el trono de España, Fernando VII, aquel rey sin decoro, falso y traidor, pagó con su vida al pueblo la traición que le había ofrecido. En 1821, año de la revolución, el pueblo español, con sus héroes, se levantó en armas contra el tirano. El general Riego, un hombre de gran valentía, se unió al levantamiento popular y luchó a favor de la libertad.

El 10 de Marzo de 1820, el general Riego, gobernador de Cádiz, ordenó el levantamiento de las tropas en el puente de la Escalera. Los militares y civiles se unieron para derrocar a la dictadura de Fernando VII. La revolución fue conocida como la Revolución de los Caidos y marcó el inicio de la Restauración en España.

Rafael del Riego

La noticia de la caída de Fernando VII estalló en Andalucía, en Jaén, Sevilla, Córdoba y Granada. La revolución fue rápida y el pueblo español se unió para derrocar a la dictadura. El general Riego, un hombre de gran valentía, se unió al levantamiento popular y luchó a favor de la libertad.

Era Riego capitán general de Aragón.

Los crímenes provocadores fomentaban constantemente la revuelta. Promovió por los emigrados franceses, hubo un conato de República en Zaragoza.

Y Riego fue destinado del cargo, destinándose al cuartel de Lérida.

Y más tarde, cuando el rey se vio bajo la protección de la Santa Alianza, inició la rabiosa represión que tantas víctimas ocasionó.

Una de ellas, fue el general Rafael del Riego, encarcelado el 27 de Octubre de 1823, por haber votado en la sesión del 11 de Junio la destitución temporal de Fernando.

Pidió el fiscal para Riego la pena de horca y desembarco del cadáver, colocando la cabeza en el pueblo donde el año 1820 se dictó el golpe de Estado; las patadas del cuerpo, en Sevilla, Isla de León y Madrid; el tribunal no quiso acceder a esta profanación póstuma de los restos del cadáver de los liberales, y le impuso la pena ordinaria de horca.

Pusieron el 5 de Noviembre en capilla, y ya en ella, aprovechándose de la debilidad que sus padecimientos físicos le habían producido, llegaron a hacerle creer que obtendría indulto si firmara una retracción de cuantos hechos políticos había realizados.

El documento que por tan vilan modo le hicieron suscribir a Riego era una cosa del rey falso y una irrepresentación de esfuerzos de él y traidor Fernandino.

Horas después, era conducido el general, en un sereno, a la plazuela de la Cebada, pereciendo en la horca, mientras el pueblo gritaba: ¡Abajo la Nación! Sin embargo, el nombre de Riego ha quedado como un símbolo, personificando el pueblo en Riego, la libertad por la que en todo tiempo ha luchado, hasta lograr ver triunfante, en 1823, la tan anhelada República.

PEDRO NIMIO

Fue un día, el 1 de Enero de 1820, el comandante Rafael del Riego, el hombre que inspiraba a los hombres a luchar por la libertad. Ese día, el general Riego se encontraba en una plaza de la Cebada, para ser ejecutado. (De un grabado de la época.)
La solemne inauguración de las Cortes

Los alrededores del Congreso en la tarde del día 14

Momento de llegar al Congreso el Presidente, siendo recibido por la Compañía de Jesús.

Un aspecto de la multitud que esperaba en la calle de San Jerónimo.

El Sr. Alcalá Zamora en un momento de su discurso en la sesión de apertura.
El Gobierno subiendo las escaleras del Congreso.

El gentío ante el Congreso.
(Fotos Vidal y Piortix.)
NUEVOS DESDENES NUES DEL REY BARBA AZUL

Aquí tienen ustedes, montado nada menos que en un caballo blanco, al rey Carol, de Rumania. En la diestra, lleva algo que bien pudiera ser un clarinete. Sin embargo, hombre es Carol que, a querer, convertiría un astero en un clarinete y vísperas. Ninguno de ambos atributos tiene asegurada en sus manos la continuidad de su función peculiar.

Esta dama, retratada aquí en unión de un falderillo, es la princesa Elena — o Helena, si lo quieren ustedes más bonito — esposa legítima del rey Carol, a quien su esposo ha separado viéndose obligada a salir — no sabemos si con el can y todo — del territorio rumano.

Y aquí les ofrecemos la afición de la señora Lupeșcu. Esta señora Lupeșcu, retratada con un papegayo, es otra esposa de Carol: la esposa morganática. El rey Barba Azul la ha hecho entrar a Rumania casi por la misma puerta que ha salido la princesa Elena. Como se ve, los pocos reyes que en el mundo quedan — reciba el mundo nuestra cordial enhorabuena — cambian de esposa con bastante facilidad.

(Fotos Keystone)

Miguel, hijo de Carol y de Elena. Un príncipe con el cual su señor padre se viene portando con notoria falta de formalidad. Porque tan pronto le cede la corona como se la quita. Y, "a lo mejor", se queda en principito o en ex-príncipe, después de haber sido rey. Miguel, en la fotografía, ofrece sus infantiles posaderas, tal vez al gesto con que de nuevo le obsequie su papá.
Joaquín Costa.

“ESPIRITU LIBERAL.
EMIGRAMOS IN.
DIGNADOS”

—¿Mucho caciquismo entonces?
—Una vergüenza y un bochorno para Graus, Caciques y

 monumentos. Los hombres de espiritu liberal emigrábamos indignados de tanta pobreza. Los discípulos de Costa son hoy los hombres que rigen la provincia.

Salvador Torras ha pasado de los momentos violentos en su lenguaje, a las frases templadas, como si envejezca la generación. Injusticia y sacrificio, Caciquismo y abnegación por los derechos ciudadanos. Lo primero el vasallaje hipócrita por diócesis; lo segundo, el amor santo a las libertades de los pueblos que tanto preconizara Joaquín Costa, el Tolstoy ibérico, y sólo llegó amargado por una sociedad injusta, desdichado pero aislado de rencor. La modestia casta de la montañesa villa de Graus, lo acogió; llegaba enfermo de cuerpo y espíritu. Humilde retiró donde se desvanecieron hermosos sueños revivíndolos.

ANGEL SAMBLANCAT
Salvador Torras me dice:
—Uno de los pocos que comprendía a Costa y le seguía con entusiasmo era Angel Samblancat, su discípulo predicato.
—¿Qué bueno ha sido Samblancat para todos? ¿Cuánto le debe Graus? Yo creo que en el Parlamento será el más indicado para orientar en la política regeneradora de Costa: “Escuela y despensa”.

“EN BARCELONA VIVIMOS CERCA DE TRES CIENTOS MIL CASTELLANOS”

—¿Y del Estatuto? ¿Encuentra bien sus articulados en la integridad de los intereses para los no nativos?
—Sí, lo encuentro moderado. Salvo la fiscalización de algunos apartados. En Barcelona vivimos cerca de 300.000 castellanos. Yo lego aquí ya diez años. Me encuentro bien y quiero a Cataluña como a mi propia tierra. Las discusiones surgidas anteriormente por supuesta superioridad de raza, las encuentro estúpidas. Además, el pueblo nunca debe pagar la microcefalia de ciertos gobernantes.

HA NOMBRADO A DANTON
Bien se explica este muchacho; nervioso, de ojos vivos e inteligencia despierta. Ha nombrado a Danton en uno de sus parlamentos viriles.

Danton ocupó un primer plano en la Revolución francesa, con Mirabeau, Robespierre y Desmoulins. Danton y sus amigos eran guillotinados el 5 de abril de 1794.

La revolución española ha nacido virgen de esos monstruos, ciudadanos jurídicos, quizá por ello, dentro de un siglo, cuando otra nueva generación recuerde un hecho, histórico, de fuerza, nombre nuevamente a Danton, Desmoulins y su bella esposa, Lucila.

La mujer, en las revoluciones sanguinolentas del pueblo, es un símbolo que atrae, y que perdurará por los siglos, de los siglos.

Y Francia, la dulce y adorabe Francia, ha sido quien ha inmolado por sus libertades a las mujeres más hermosas de la patria.

LUIS SAINZ DE MORALES
La señorita Marujita Navarro Fernández, elegida “Señorita República”, durante las fiestas celebradas por el Club Melilla de dicha población.
(Fot. Zarco y López)

La gentil actriz Carmen Ruiz Moragas, que en breve se reintegrará a la escena, donde tantos laureles cosechó. De seguro renovará sus triunfos; así lo hace esperar su temperamento artístico, extraordinario, realmente.
(Fot. Vidal)

Los sellos de correos de la República, con las efigies de Pi y Margall y Pablo Iglesias, que sustituirán a los actuales. En la emisión de estampillas postales de la República, debería figurar también la efigie de Blasco Ibáñez. Así se ha pedido al gobierno, y nosotros nos unimos a tan justa petición.
(Fot. Piortiz)